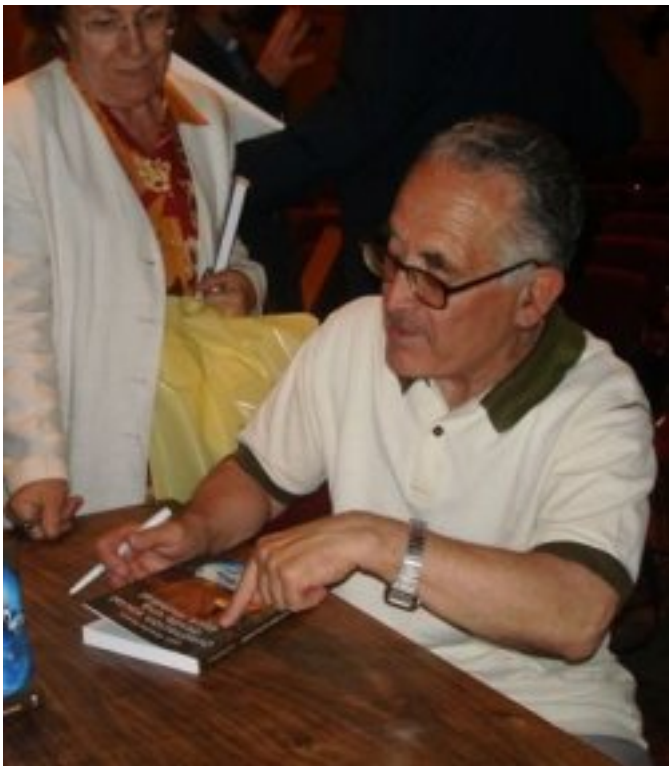


Opción claretiana por los pobres

El [Movimiento de Seglares Claretianos de la Argentina](#) esta compuesto por seguidores de Cristo Misionero que, bajo el estilo de vida de San Antonio María Claret y la protección del Corazón de María, realizan una opción por los pobres comprendiendo que -como lo afirmó Monseñor Enrique Angelelli- *la Iglesia debe estar profundamente comprometida con el desarrollo del hombre... ya que el agua, la tierra y el pan son para todos... y esto no es subversión... aunque afecte a algunos intereses.*



Un claro ejemplo de este compromiso claretiano lo encarna el Padre Jesús Olmedo quién, en el norte argentino, intenta favorecer la promoción humana de quienes tienen la vida machacada por el dolor y por el sufrimiento por encontrarse en una situación de pobreza... injusticia... necesidad alimentaria; y, día a día, denuncia "proféticamente" la responsabilidad que tienen los funcionarios de turno que, como Cristina Kirchner, se fijan más en sus vestimentas que en los que están descamisados y promueven la injusta estructuración social y política de nuestras comunidades.

También realizan una importantísima tarea en favor de los más necesitados aquellos claretianos que, en el sur de la Provincia de Buenos Aires, integran la Parroquia San Jorge la cual está rodeada por calles de tierra que los días de lluvia se transforman en caminos intransitables y, en su parte trasera, limita con una pista de aterrizaje en la que por las madrugadas suelen escucharse descender avionetas que, según la versión oficial, transportan medicamentos para llevar a los centros de salud de la zona que paradójicamente suelen estar desprovistos de los insumos mínimos para atender a los habitantes

del lugar.

Esta cuestión genera suspicacia en la zona ya que en forma paralela al incremento de los vuelos nocturnos aumenta, dramáticamente, el consumo de droga motivo por el cual es habitual encontrar en los alrededores de la parroquia grupos de jóvenes que, como lo sostuvo el Equipo de Sacerdotes para las Villas de Emergencia, *están arruinados en su mente y en su espíritu que, sin encontrarle sentido a la vida y estando sumergidos en un escenario en el cual no hayan un horizonte hacia el cual caminar, recurren al consumo de sustancias tóxicas lo cual los vincula también con el tráfico de armas y la delincuencia para poder obtener dinero para seguir consumiendo.*

Así mismo en la zona suelen verse madres desconsoladas por la muerte de sus bebés que -sin que nadie les haya practicado una autopsia- son calificadas, por los funcionarios de la zona, como "muertes súbitas". Por el contrario los habitantes del lugar sostienen que tanto estos fallecimientos como la aparición de numerosas enfermedades se originan en la utilización del agua corriente que, en la zona, está contaminada lo cual fue corroborado por instituciones públicas y, paradójicamente, es negada por algunos políticos y dirigentes católicos de la región.

Además en la zona donde se encuentra ubicada la mencionada institución habitan miles de personas provenientes de la Argentina que el Padre Olmedo definió como *profunda imaginada y olvidada por los gobiernos... la sociedad e incluso por la Iglesia* y que, tiempo atrás, viajaron a Buenos Aires con sueños de prosperidad y encontraron una realidad que los destrata y humilla.

En este contexto, y junto con diferentes organizaciones sociales, los claretianos que se encuentran en la citada parroquia trabajan cotidianamente para que las personas que viven en los asentamientos de la zona puedan tener los títulos de propiedad de los territorios que habitan; tengan libre acceso al agua potable; y, además, intervienen en diferentes espacios de diálogo, contención y resolución de conflictos familiares que en ocasiones, al entremezclarse con problemas de adicción y alcoholismo, concluyen violentamente.

Lamentablemente los casos mencionados son "excepcionales" ya que la mayoría de los cristianos argentinos no realizan una opción preferencial por los pobres y, por tal motivo, puede pensarse que son fieles que -como lo sostuvo el padre Carlos Mugica- fueron bautizados o tomaron la comunión pero no tienen amor concreto por su prójimo. Son cristianos muertos... Creen que recibieron la comunión y no se dan cuenta de lo que eso quiere decir: común unión... si reciben la comunión y son racistas, o sectarios, o explotadores que oprimen a sus hermanos -como dice San Pablo- *ingieren el cuerpo del Señor indignamente; se tragan y beben su propia condenación. Porque vivir en el egoísmo, eso es el pecado.*

Daniel E. Benadava

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/opcion-claretiana-por-los-pobres